

LA FORMACIÓN DE LA CUALIDAD MORAL LABORIOSIDAD EN LOS NIÑOS DEL 5^{TO} AÑO DE VIDA

THE FORMATION OF THE MORAL QUALITY OF INDUSTRIOUSNESS IN CHILDREN FROM 5 TO YEAR OF LIFE

Autora: Yanary Cruz Sánchez, yurisleidisml@gmail.com

Estudiante de 5^{to} año de la Carrera Educación Preescolar del Departamento Infantil. Facultad de Ciencias Pedagógicas de la Universidad Agraria de La Habana ``Fructuoso Rodríguez Pérez`` (CUM) Madruga

Código Orcid: 0000-0002-4224-5220

Institución: Facultad de Ciencias Pedagógicas de la Universidad Agraria de La Habana ``Fructuoso Rodríguez Pérez, ÍPOL ``Rubén Martínez Villena``

Institución: Madruga, Mayabeque, Cuba

Resumen

La infancia preescolar tiene dentro de sus tareas lograr la máxima formación posible en los niños. En este proceso juega un papel fundamental el desarrollo de las cualidades morales dependiendo en gran medida del adecuado tratamiento que de estos se realice por parte de todas las personas que influyen en la formación integral de los niños ya sea en el seno familiar, educacional y social. En estos primeros años de vida se forma la cualidad moral laboriosidad donde se les inculca el amor por las diferentes profesiones, el respeto hacia el trabajo de los demás y que sientan interés por querer realizar actividades laborales utilizando el juego como eje principal. Con el estudio realizado al diagnóstico de la formación de sus cualidades morales se puede apreciar que existen niños con poca formación de la cualidad moral laboriosidad, teniendo en cuenta que no participan de forma espontánea en el trabajo del huerto del centro, en la recogida de juguetes y tampoco respetan el trabajo realizado por los demás. Se consultó la bibliografía especializada, se aplicaron diferentes métodos teóricos que precisaron la situación problemática trazándose como objetivo proponer actividades que contribuyan a la formación de la cualidad moral laboriosidad en los niños del 5^{to} año de vida.

Palabras claves: formación, cualidad moral, laboriosidad, niños

Abstract

Preschool childhood has among its tasks to achieve the maximum possible training in children. In this process, a fundamental role is the development of moral qualities according to a large extent of the adequate treatment that is carried out by all the people who influence the integral formation of children, whether in the family, educational and social bosom. In these first years of life, the moral quality of industriousness is formed where they are instilled with love for different professions, respect for the work of others and that they feel interest in wanting to carry out work activities using play as

the main axis. With the study carried out to diagnose the formation of their moral qualities, it can be seen that there are children with little training in the moral quality of industriousness, taking into account that they do not spontaneously participate in the work of the center's garden, in the collection of toys. and they do not respect the work done by others. The specialized bibliography was consulted, different theoretical methods were applied that specified the problematic situation, setting the objective of proposing activities that contribute to the formation of the moral quality of industriousness in children from 5 to year of life.

Keywords: training, moral quality, industriousness, children

Métodos, materiales y resultados

El triunfo revolucionario marca una etapa, en la cual se jerarquiza lo relativo a la educación en valores de niños y jóvenes, desde el papel otorgado a la cultura y a la educación, a la relación estudio-trabajo, a la defensa de lo más sagrado para todos, a la Patria, a la igualdad, a la justicia social, en fin, a la dignidad humana. Es que, la Revolución como proceso transformador, no solo cambió al organismo social, sus instituciones y organización sino a los seres humanos.

En Cuba, el círculo infantil es la institución social a la cual el Estado y el Partido le han encomendado la misión de conducir el proceso educativo, que conlleva a la formación y al desarrollo de las nuevas generaciones. De ahí la gran importancia que adquiere el desarrollo de la educación, como vía esencial de transmisión de cultura y cauce para la educación en valores.

“Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido, es ponerlo al nivel de su tiempo para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo con lo que no podrá salir a flote”.(Martí,1875,p.327)

En la infancia preescolar se forman en los pequeños, cualidades y sentimientos, estos se trabajan a través de la educación socio-moral, entre las que esencialmente se trabajarán en estas edades y que a su vez deberán reflejarse en su comportamiento está la laboriosidad.

La observación diaria como educadora de círculo infantil y la conversación con colegas, permitió detectar que los niños no tienen bien desarrollada la cualidad moral laboriosidad pues se aprecia en ellos poco interés por cumplir encomiendas, como recoger sus juguetes, no se muestran satisfechos al realizar actividades laborales, y tampoco respetan el trabajo realizado por los demás, pues aún es insuficiente el desarrollo de dicha cualidad en los niños.

Discusión de resultados

1.1- La formación de cualidades morales en la infancia preescolar

Las cualidades morales son formaciones complejas que sirven como elementos reguladores de la conducta, se convierten en norma ideal y constituyen un sistema, pues guardan relación unos con

otros, así como con otros aspectos de la personalidad entre los cuales están los sentimientos, las actitudes, las cualidades, intereses o motivaciones personales.

Las cualidades morales están presentes en todos los momentos de la vida del niño, no se establece en el horario de actividades ninguna frecuencia específicamente dedicada a estos objetos. La formación de una conducta moral es un proceso complejo que comienza desde el propio nacimiento y continúa durante toda la vida e influye la formación y desarrollo de sentimientos, cualidades, hábitos de comportamiento social, actitudes, convicciones, que deben considerarse como procesos de formación, que en la infancia preescolar no se producirán en forma estable ni acabada, aun así, es imprescindible crear las bases de la educación en valores desde los primeros momentos de la vida.

Se deben reconocer las cualidades y capacidades de cada uno de los niños para fomentar que adquieran conciencia de sus propias necesidades y que aprendan sobre la importancia de las mismas.

En Cuba la formación de cualidades morales continúa siendo un centro de preocupación educativa dada su importancia en la enseñanza al contribuir en la formación integral y plena del educando haciéndose necesario su desarrollo desde las edades más tempranas. La infancia preescolar tiene como fin lograr el máximo desarrollo integral posible en los niños.

En esta edad es donde se sientan las bases para que se desarrollen toda una serie de cualidades, se sabe que los primeros años de vida en los individuos son los más importantes, los conocimientos que se adquieren a esta edad perduran toda la vida y es en este nivel donde se pueden lograr las habilidades y actitudes necesarias para tener la posibilidad de establecer un adecuado comportamiento.

En este enfoque se concibe la educación en valores a partir del desarrollo de hábitos de comportamiento social, el inicio de la formación de las cualidades morales y el establecimiento de relaciones interpersonales entre los niños y con los adultos teniendo en cuenta que la educación se inicia desde la cuna y acaba solo con la muerte, la educación debe ser continua y permanente, lo cual quiere decir en su sentido más amplio que el aprendizaje en los seres humanos se da en el transcurso de sus vidas desde la más temprana edad, lo cual incluye a las cualidades morales.

Diversas creencias aseguran que las cualidades y los valores humanos se forman en un momento específico, la propia idea de la palabra formación da el sentido de algo que se hace de una vez, como algo que acaba o finaliza, pero cuando se trata de seres humanos se puede entonces entender que el momento decisivo para la formación de las cualidades es algo continuo y latente. Formándose

las bases desde la más temprana edad aportando según su crecimiento ingredientes fundamentales a la maduración de esa conciencia en formación, como expresión en primer lugar de una educación moral y de los valores que caracterizan a las cualidades personales que distinguen a los más pequeños.

Las cualidades morales surgen primordialmente en el individuo por influencias y por el seno familiar, para que el niño adquiriera estas cualidades es importante la calidad de las relaciones que se establezcan con las personas que lo rodean. Es además indispensable el modelo y ejemplo que estas personas muestren al pequeño, para que exista coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

La formación de cualidades morales, se refiere al enfoque pedagógico integral y armónico de la personalidad, donde las educadoras juegan un papel importante en la formación de las futuras generaciones.

Desde la perspectiva de la educación y la pedagogía cubana, se incorporaron como parte de la concepción teórico metodológica para la educación moral, en valores y su proceso de formación, el enfoque ético humanista estrechamente relacionado con el enfoque histórico cultural, cuya compatibilidad se sustenta en la comprensión dialéctico materialista del hombre como ser humano en la actividad e interacción con el medio.

La educación en valores y la formación de las cualidades son términos íntimamente vinculados entre sí que señalan dos planos del complejo proceso de transformaciones, crecimiento humano y desarrollo de la personalidad con el fin de una socialización como sujeto activo y transformador en los que los valores históricos culturales, la identidad nacional y personal juegan un papel fundamental.

Es por tanto de vital importancia conocer en qué consisten las cualidades morales.

Báxter (1989) expresa que “las cualidades son siempre una relación sujeto – objeto, son el resultado de las valoraciones. Ellas expresan la importancia y la significación de la realidad” (p.6). Es por ello que el desarrollo de las cualidades morales depende en gran medida del adecuado tratamiento que de estos se realice. Chacón (1999) afirma:

“La moral comunista es heredera de todo conocimiento progresista acumulado por la humanidad y considera al hombre como valor supremo, por ello el objetivo grandioso de la educación moral es circular la fidelidad a la causa del socialismo, principio rector de la moral socialista”. (p.15)

La educación moral es la tarea central de la educación comunista, es la base y el eje del desarrollo multilateral de la personalidad porque el aspecto moral es la principal cualidad que caracteriza a la personalidad. Se debe insistir en una educación moral, para que nuestros pequeños vivan diariamente su actuar con conciencia, convicción y responsabilidad de sus actos, pues educar en valores es facilitar y promover constantemente todos los días la formación humana.

Para formar cualidades morales y contribuir al desarrollo de la espiritualidad hay que penetrar en el mundo individual, despertar el amor, contribuir a la identificación, fomentar el compromiso y esto no se puede lograr solo desde el conocimiento, tiene que intervenir el sentimiento. “Solo así se lograrán formar (...) hombres vivos, hombres directos, hombres independientes, hombres amantes” (Martí, 1861, p. 16).

No basta, pues, con definir las cualidades morales que queremos formar o desarrollar en nuestros pequeños, se precisa igualmente de la definición de las actitudes y normas a partir de las cuales estos proyectos ideales de comportamiento se materialicen en conductas, en formas concretas de comportamiento ante la realidad y ante cada situación.

1.2 La laboriosidad, cualidad moral indispensable en la formación de los niños de la infancia preescolar

Se debe enseñar a niños a valorar y amar al colectivo, educarles el interés y respeto por el trabajo y los hábitos laborales pues el resultado de la solución de estas tareas, contribuye en gran medida a la formación de la personalidad.

“La laboriosidad se expresa en el máximo aprovechamiento de las actividades laborales y sociales que se realizan a partir de la conciencia de que el trabajo es la única fuente de riqueza, un deber social y la vía para la realización de los objetivos sociales y personales”. (Egea, 2007, p.7)

La infancia preescolar constituye la etapa donde se establecen las bases para todo el posterior desarrollo del hombre, pues la actividad laboral en estas edades, es el medio que nos permite lograr las premisas del amor por el trabajo; desarrollar los intereses por las diferentes profesiones y oficios; darles a conocer las relaciones que se establecen entre los trabajadores en la sociedad; formar actitudes positivas hacia el trabajo y desarrollar en los niños hábitos laborales en correspondencia con su edad.

En la infancia preescolar es importante desarrollar en niños la laboriosidad la cual se debe trabajar con ellos de la siguiente forma:

- Dibujar lo que hace en su casa.
- Comentar qué ventajas tiene el trabajo en colectivo.
- Conversar sobre:

Qué podemos hacer para mantener el orden, en el hogar y en el Círculo infantil.

Cómo ellos ayudan en las tareas que se realizan en sus casas.

¿Por qué y para qué sus padres trabajan?

En el trabajo que hacen sus padres, de qué otras personas necesitan

- ✓ Comentar pensamientos matutinos acerca del trabajo:

El deber de un hombre está allí, donde es más útil.

El niño ha de trabajar, de andar, de estudiar, de ser fuerte, de ser hermoso.

- ✓ Hacer juegos de preguntas y respuestas tales como:

¿Quién enseña en la escuela?

¿Quién te cura cuando te enfermas?

¿Quién construye las casas?

¿Quién apaga el fuego, etc.?

- ✓ Narrar o dramatizar, destacar la laboriosidad de sus personajes y criticar cuando ellos no reflejan en su actuación en esta cualidad moral.
- ✓ Cantar canciones y comentar su texto.

Pero hay mucho más, con una buena dirección pedagógica, podemos, desde estas edades, despertar en los pequeños sentimientos de satisfacción por el disfrute colectivo del producto del trabajo; respeto por el trabajo de los demás; hábitos de orden.

Por tanto, la actividad laboral es un componente importante de la educación de los niños de la infancia preescolar y tiene bien definida su finalidad, o sea, la de contribuir al desarrollo integral de cada pequeño mediante una actividad, el trabajo, que ha sido, es y será el elemento creador por excelencia de la cultura humana.

La actividad laboral en este grupo está encaminada a educar a niños en el amor al trabajo y a los trabajadores. Aprender el valor del trabajo de los adultos, a entender en su sentido social y sentir satisfacción por trabajar.

Las actividades laborales deben organizarse de modo que los pequeños hagan acciones con otros compañeros siguiendo un orden y secuencia lógica, se le debe enseñar a los niños de estas edades a valorar correctamente lo que hacen bien o mal ya sean los personajes de un cuento o lo que ellos hacen, porque en esta etapa su comportamiento es inestable.

Es en la actividad, donde se realiza la expresión de los sentimientos asociados a determinadas cualidades morales, los caracteres personales que van conformando la individualidad de los sujetos, todo lo que pasa por los planos psicológico, ideológico y actitudinal durante el proceso de formación. Solo en la actividad, es donde los sujetos de la educación pueden interiorizar las influencias educativas del significado de los valores, por medio de las relaciones interpersonales directas sujeto - sujeto, la comunicación, los hábitos, las costumbres o tradiciones en determinados tipos de actuaciones y actividades planeadas y previstas con fines educativos.

Para trabajar la formación de cualidades morales en los niños, además del cumplimiento de los programas Vida Social y Socio Moral establecidos, que precisan los objetivos y contenidos a tratar en actividades, juegos y procesos, deben introducirse los contenidos que contribuirán a propiciar y estimular las interrelaciones infantiles para la formación de emociones, sentimientos, cualidades, nociones y representaciones morales, hábitos higiénicos-culturales, normas de comportamiento social y la realización de actividades laborales.

Es por ello que dentro del proceso educativo se prioriza la actividad independiente como un espacio para darle tratamiento a las diferentes cualidades. Como su nombre indica esta debe propiciar especialmente la toma de decisión de los niños acerca de qué, cuándo y cómo hacer, desarrollando así su independencia. Para que cumpla sus objetivos debe haber una gran flexibilidad en su concepción y realización.

La actividad lúdica adquiere diversas formas en el juego con relación al mundo circundante ya que es un medio educativo muy importante para la infancia preescolar.

Para el niño el juego comienza en el momento de llegar al Círculo infantil y es interrumpido, solamente, para realizar los diferentes procesos. De la correcta organización de esta actividad y del trabajo pedagógico que se realiza en ella, depende el éxito de la actividad del juego, por lo que la educadora debe organizar las áreas de juego antes de la llegada de los niños y a medida que estos van llegando, invitarlos a que se incorporen.

Debe tenerse en cuenta que la primera actividad programada es la gimnasia matutina, que implica movimiento, por lo que, para los juegos que la suceden, la educadora debe proponer aquellos que tengan alguna carga intelectual, como, por ejemplo: de construcción, didácticos, etcétera.

Mediante los juegos didácticos la educadora estimula al pequeño a desarrollar el pensamiento, a ejercitar los conocimientos en las tareas atractivas y estimulantes para ellos. Estos juegos se realizan en las actividades independientes, las cuales satisfacen las necesidades e intereses de los niños.

La dirección de esta actividad libre o independiente requiere de una gran maestría pedagógica, por lo que no se debe dejar a la improvisación y se tendrán previstas diferentes actividades que se propondrán a los niños.

La actividad independiente de los niños no se programa, pero es necesario planificarla, pues toda actividad educativa, de una forma u otra, debe ser planificada. Dentro del horario de la actividad independiente adquiere una significación especial el juego de roles, pues el mismo, por sus características, puede constituir un valioso medio educativo si se organiza y se dirige correctamente, proporcionando además gran alegría a los niños.

Mediante esta actividad el niño manifiesta su deseo de participar en el mundo de los adultos e imitarlos, para que reproduzcan a su manera diferentes situaciones de la vida y demuestren su tendencia hacia la fantasía por sí misma y de manera activa lo que le rodea.

Cuando la educadora va a organizar una actividad independiente tiene que conocer:

- ✓ Nivel de desarrollo de cada niño en particular, y de todo el grupo.
- ✓ Hábitos, habilidades, conocimientos alcanzados e intereses.
- ✓ Características del medio que rodea a los niños.
- ✓ Intereses de los niños y propiciar las condiciones para que actúen por sí mismos.

La actividad independiente es una forma organizativa que ocupa un tiempo y un lugar importante en el proceso educativo del círculo infantil, tiene la función de crear un balance en la carga intelectual que el niño pueda tener, lograr que se sienta libre y manifieste sus posibilidades en una forma espontánea, lo cual contribuye al desarrollo de su independencia y creatividad.

El contenido de la actividad independiente puede ser muy variado atendiendo a los intereses, gustos y necesidades de los pequeños que las seleccionan, pero indiscutiblemente la educadora ejerce también su influencia de una forma muy indirecta, incluyendo entre los materiales que los niños tienen a su disposición, algunos que resultan sugerentes y cuya utilización puede contribuir a alcanzar los objetivos propuestos.

Conclusiones

El estudio realizado permite comprobar la importancia que tiene la formación de cualidades morales en el desarrollo de la personalidad de los niños en la infancia preescolar pues se logra en ellos un adecuado comportamiento ante las actividades que realizan en la vida cotidiana.

La laboriosidad es una cualidad moral fundamental en esta etapa por lo que se le da tratamiento por diferentes vías, inculcándoles a los más pequeños el amor hacia el trabajo y el respeto a la labor realizada por los demás preparándolos así para su futuro.

Referencias Bibliográficas

Báxter Pérez, E. (1989). *La formación de valores: una tarea pedagógica*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Chacón Arteaga, N. (1999). *Formación de valores morales*. La Habana, Cuba: Academia.

Egea Álvarez, M. (2007). *Labor educativa: selección de lecturas*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Martí Pérez, J. (1861). *Ideario Pedagógico*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Martí Pérez, J. (1875). *Obras completas*. La Habana. Cuba: Cit.